

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dres. LUIS P. LENGUAS y MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUANIN QUAGLIOTTI
Redacción: MERCADERES 917
CORRESPONSALES: En París: François Veillon; en FRUERO: N. T. T. T.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Mercedes 047. — Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
TELÉFONO «LA COOPERATIVA» núm. 889
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20. En Campaña (semeñal) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración

INDICADOR CRISTIANO

Domingo 12.—1.º de Cuaremasa.
Santos Maximiliano, m. Gregorio I.
el Magno, p. y Bernardo, ob.
Lunes 13.—Santos, Rodrigo y Mace-
donio, ms., Leandro y Cristina, y m.
Martes 14.—Santos, León, ob. y m.
Florentina y Matilde, r. y v.
Miércoles 15.—Santos, Aristóbulo,
Longino, sold., m., Zacarías, p. y
Probo, ob.—Témpora.—Ayuno.

EL AMIGO DEL OBRERO

Sábado, 11 de Marzo de 1916

DUELOS Y JOLGORIOS

En otros tiempos, cuando ocurría una catástrofe, cuando había que lamentar pérdidas humanas, se suspendían todas las fiestas públicas como demostración de verdadero dolor. Una fiesta celebrada a raíz de un trágico acontecimiento era un insulto a la sociedad.

Hoy es todo lo contrario. Acontece el siniestro doloroso del naufragio del "Príncipe de Asturias", levantando gritos de dolor en hogares españoles, argentinos, brasileños y uruguayos, y lo primero que se piensa no es en suspender fiestas sino en proyectarlas.

En la programación de la fiesta es de lo más antipático que puede darse. Se ha buscado todo lo que pueda hacer reír, todo lo más cómico, lo más risible, lo más bailable, lo más cantable, lo más divertido posible.

Así, en esta fiesta que se celebrará en breve en Buenos Aires, patrocinada por un gran comité de socorros, oírán los concurrentes los chistes de los Quintero en su zarzuela "La Patria Chica", los acordes alegres de la "Jota" de los Dolores, las tonadillas picantes de la Goya; verán las piernas de la Argentina, las "libertades" de la Sapho, la Maravilla, la Preciosa; y por si esas artistas de "couplets" y "gatos" no fueran pocas aun, regala el periódico que tenemos a la vista: "Las artistas de variedades que desean aliviar a la fiesta podrán comunicarlo a 'El Diario Español'".

Antes se recogían recursos para los naufragos por medio de suscripciones populares, por que el respeto a los muertos, la consideración a la pena de los deudos de los naufragos, la existencia de los propios elevados sentimientos de cada cual, transformados con la catástrofe, avivaban la caridad de todos y la sociedad se honraba suprimiendo públicas diversiones. Era la manera de solidarizarse noblemente, cristianamente con desgracias generales que a todos alcanzaban por la repercusión del dolor.

Hoy hay que celebrar fiestas para hacer olvidar cuanto antes lo desagradable de la catástrofe. Hay que ahogar en risas el bramido de las olas desmenuzando los cadáveres contra los peñascos, hay que apagar los ayes y gritos de dolor de las víctimas con los aplausos a las artistas de moda, hay que cubrir con las exteriorizaciones del egoísmo triunfante, las manifestaciones de la piedad que pudiera haber quedado en las almas humanas como resaca de hábitos antiguos. El espíritu nuevo, el espíritu moderno no entiende de solidaridades, de vinculaciones generosas. Los males ajenos no han de venir a enturbiar las alegrías de los que pueden gozar. Y si esos males tienen necesidad del auxilio de los que gozan que hagan reír si quieren ser atendidos. Hay que ahondar el corazón de la gente burlándose de los sentimientos.

Ya ni es posible realizar una fiesta seria, un acto literario, una conferencia sobre los progresos y los atrasos marítimos, sobre el heroísmo, sobre el valor, sobre tantos temas que enaltecen y educan los sentimientos, que orienten la inteligencia y fecunden el corazón, temas que tomando pie de la actualidad hablen a todos de lo mucho grande, de lo mucho excelso que hay sobre la tierra.

Hoy no se puede hacer eso. Nuestra época es tan instantánea, tan mediocre que no da suficiente público para un acto de esa índole.

Es doloroso comprobar esta verdad. Pero es más desgraciadamente. Antes se le pedía a uno su concurso para aliviar la desgracia inesperada, y uno daba, creyéndose obligado en justicia a dar, según los propios medios, y la satisfacción del deber cumplido aliviaba un poco la pena general.

Hoy se pide a la gente su concurso para aliviar la desgracia, y hay que darle diversiones que satisfagan su vanidad y sus inclinaciones sensuales para que entregue miserablemente su obolo, lo mismo, lo mismo que se hace con el salvaje cuando se le entre-

gan ensebles y cuentas de vidrio en cambio del fruto de la tierra y de su trabajo que no sabe valorar.

Así llegamos, de progreso en progreso, al salvajismo, al salvajismo de las almas y de los corazones, más nefasto que el salvajismo rememorado personalmente por las inocentes comparas de "negros nublados" que han repiqueado estos días sus tamboriles por las calles de Montevideo.

Descanso para el espíritu

Pasaron, ya, casi, los días de locura y desenfreno. Quedan, aún, sin embargo, el día de mañana y los bailes de máscaras, que continuarán todavía por una buena temporada.

En esta época, cuánto libertinaje y procaacidad, en las calles, en los salones, en las plazas! El carnaval, degenerando cada vez más, solo se va traduciendo en ficción y desfachatez, en guaranguería y vehemente de insultos, socos, excitado de bajas pasiones, y muestrario de todos los vicios y todas las lacras sociales.

Los cursos, se están poniendo ya como en Buenos Aires; en ellos no se gastan más que palabras obscenas, sarcasmos de misántropos, insultos y hasta golpes, en vez del derroche de *spirit* que se hacía en otros tiempos.

Y no hablemos de los bailes, que son la nota más subida de la inmundicia y el impudor. Si casi todos los bailes se caracterizan por ser escuela y ocasión de pecado, que se dirá de estos bailes de carnaval, donde se salta toda valla y ni se guardan las más elementales formas!

No se diga que sólo sucede esto en los salones de tercer orden, o en los teatros; pues en los centros más distinguidos, donde acude la mejor sociedad, se presentan con trajes escandalosos y se gastan bromas del peor gusto.

El carnaval, resaca de épocas de paganismo, rememorado de las saturnales de Roma; debía desaparecer, ya, como indigio de una época de cultura y progreso que tanto se empeñan en ponderar los mismos que defienden y fomentan estas fiestas poco edificantes.

La parte sensata de la sociedad así lo va comprendiendo; y prueba de ello, es la indiferencia y el desvío con que se mira cada vez más estos alardeos festivos. A no ser por el empeño del Gobierno y la Municipalidad que son los que ponen las quintas partes de la animación, Monno habría muerto ya, en el Uruguay, por falta de ambiente, y por el desfavor de todas las personas cultas.

Por eso es que va quedando relegado, puede decirse a la parte menos seria y educada de la sociedad, que en estos días, lejos de disfrutarse, es cuando se muestra más a lo vivo, tal cual es, con todos sus defectos y vicios.

La Iglesia, siempre sabia y previsora, ha querido levantar el espíritu, descaído por unos días de vértigo y locura, hacia la inmortalidad, y ha colocado los días de cuaremas inmediatamente después de las carnavales, en que tanto se ofende a Dios y tanto se olvida la misión del hombre sobre la tierra. Por eso, comienzan estos días de penitencia, imponiendo sobre la frente del pecador, la ceniza de la humildad y el arrepentimiento, y señalándola con el signo salvador de la Cruz, al propio tiempo que le dice aquellas solemnes palabras: "Averte de que eres polvo y en él volverás luego a convertirte".

Eso es lo que debemos tener siempre presente, sobre todo en esta temporada que precede a la pasión de Jesús, en desagravio por la pasión dolorosa que en el mundo entero sufre en estos días de delirio.

Ante todo, es necesario que los católicos nos abstengamos de toda fiesta, y más de aquellas que, como el carnaval y los bailes, están expresamente prohibidas por la Iglesia.

Recordemos bien los cuarenta días de ayuno y penitencia que el Redentor del mundo pasó en el desierto, y acompañemos siquiera unas horas, dedicándonos también al recogimiento y la oración.

Es muy saludable la meditación sobre las cosas del alma, porque es esa la manera de elevarla y purificarla. Que estos días, sean pues, para los cristianos, un parentés al ruido ensordecedor de la vida contemporánea, y un descanso provechoso para el espíritu.

Círculo de Montevideo

Clases nocturnas

Apertura de la matrícula

Se avisa a los socios interesados, que desde el 1.º de Marzo corriente se halla abierta la matrícula para asistir a la clase de dibujo o a la de música que funcionan en la planta baja del local social.

La matrícula permanecerá abierta todos los días hábiles de 8 a 9 de la noche hasta el 31 de Marzo y deberán matricularse tanto los alumnos que ya han frecuentado las clases y desean continuar como los que recién se inician en ellas.

Las clases funcionan los días martes, jueves y sábados de 7 y 1/2 a 9 de la noche.

Condiciones

1.º Haber cumplido los 12 años de edad y tener por lo menos 4 meses de antigüedad de socio.

2.º Abonar 60 centésimos en el acto

de matricularse y presentar en dicho acto el recibo de la Sociedad.

3.º Las clases son gratis para los socios, pero todos los meses se exigirá a los alumnos la presentación del recibo social correspondiente al mes anterior.

4.º Los hijos de socios, que hallan cumplido 12 años de edad y no pasen de los 15, podrán asistir a la clase de dibujo pagando 20 centésimos mensuales y llenando los demás requisitos establecidos para los alumnos socios.

5.º Los no socios, en el acto de matricularse, podrán ser admitidos a las clases convencionalmente.

6.º Todo alumno de las clases nocturnas del Círculo, se compromete a cumplir las disposiciones consignadas en el reglamento interno de las mismas o cualquiera otra disposición que dictare el Directorio respecto al orden, disciplina y moralidad que debe reinar en ellas.

Unión Social del Uruguay

El estimado Presbítero Gerónimo Silva está realizando una obra intensa y beneficiosa en la dirección de la propaganda de la Unión Social del Uruguay.

La institución es conocida de nuestros lectores. Su importancia también. Es necesario que se conozca la forma en que su acción se desarrolla.

Después de la brillante primera Semana Social que fué un acontecimiento en el Uruguay y en los anales católicos-sociales de Sud América, la acción de la Unión Social se circunscribió a diversas jornadas sociales en el interior de la República y a la difusión de impresos tratando temas de actualidad.

Múltiples son las causas, y muchas de poderosas, que han impedido ellas hasta ahora que continuaran las Semanas Sociales con su gran poder de difusión doctrinaria, con su gran fuerza de orientación y organización. Pero suplicando esa carencia, y dentro de las circunstancias, la Unión Social desarrolla una labor meritoria de activa e inteligente propaganda.

La hoja semanal de la Unión Social se reparte en todos los templos del país, siendo leída por miles y miles de fieles que recogen así todos los domingos la doctrina clara y pura, el comentario eficaz, la anecdota ejemplarizadora, la nota vanguardista de la semana sirviendo de vínculo intelectual y simpático entre todos los fieles del país que a las mismas horas beben en la misma fuente de lectura sana.

Esa es la obra que realiza la hoja semanal de la Unión Social, y que no es menester poner de relieve, para que nuestros lectores se comprendan de su importancia y trascendencia suma.

Además de esa hoja semanal, reparte profusamente la Unión Social hojas volantes y diversos impresos de los cuales el tiraje alcanza a respetable cantidad.

De esos impresos merecen ser citados: "El año cristiano", pequeña guía religiosa para el año 1916, 20 mil ejemplares.

"Páginas católicas", folleto de 16 páginas. Tiraje 3.000 ejemplares.

"La semana de seis días", hoja volante, 15 mil ejemplares.

"Dios y la Guerra", folleto de 8 páginas. Leva ya dos ediciones de 20 mil ejemplares.

"A los padres y madres de familia", sobre la elección de colegio. 15 mil ejemplares.

"El sentido común está contra la escuela sin Dios"—volante de 15 mil ejemplares.

Estos impresos pertenecen a la propaganda que últimamente se realiza.

Como se ve la actividad que desenvuelve el Pbro. Silva y los excelentes colaboradores que le rodean es mercedora de aplausos y sobre todo, mercedora de apoyo pecuniario.

No vamos a insinuar a nadie que de lo que no puede, ni que recargue su presupuesto con un nuevo pesado egreso en esta época tan calamitosa de penuria económica.

Pero estamos en una época más calamitosa aún de penuria moral, de penuria intelectual, de penuria de sentido común. Y estamos contemplando una obra que procura mitigar un poco esta penuria moral y social, una obra que trabaja que no queda de brazos cruzados esperando que le den recursos para trabajar, no promete para después que le den el obolo, es una obra que presenta acción, acción bien orientada, acción eficaz, plena de resultados buenos. Demos nuestro obolo, nuestro concurso pecuniario a esa obra activa, eficiente, alentadora; démosle lo que podamos para que amplíe más sus horizontes. Si allí hay voluntad, hay inteligencia, hay trabajo, hay celo y por que hemos de detenernos y no condonar a su más amplio desarrollo, si los fines que persigue son tan nobles y elevados!

"En la Unión Social católica—dice el Prelado—es donde debemos ver el centro de acción al que nos debemos pleger. Es mi deber, un honor y una necesidad pertenecer a la Unión Social".

Una hoja volante de la Unión Social dice lo siguiente que transcribimos para cerrar esta nota:

"La menos que se le pide a V. como católico, es que dé su nombre a la Institución, contribuyendo a los gastos ordinarios con una de las cuotas de las cuatro categorías: \$ 0.25, 0.50, 1.00 o 2.00 anuales.

"Pero eso no puede bastar para los fines de la U. S. U. ni debe ser el límite de contribución para un católico decidido."

"Para llenar eficientemente su amplio programa de acción católica y social, la obra cuenta con las suscripciones extraordinarias, únicas que la pondrán en condiciones de acción independiente."

"Si Vd., como inscripto, contribuyere ya a la existencia de la Institución, no le niegue en la medida de sus fuerzas, un obolo generoso para las obras de su programa."

Las oficinas de la Unión Social del Uruguay están situadas en la calle Cerro 471 y 473.

Día del Niño Artesano

ADVERTENCIA

Se previene a todas las personas que la colecta en pro del "Día del Niño Artesano" se efectuará el 20 del corriente y por lo tanto cualquier pedido a ese respecto que se hiciera antes de dicha fecha, no debe ser atendido.

Además, las damas encargadas de hacer la colecta domiciliaria, irán con sus distintivos que las acrediten y con su respectiva alcaña en donde deben recibir el obolo solicitado.

Quedan enteradas las personas para que puedan evitarse abusos cometidos al aproximarse otras colectas.—La Comisión.

NOTAS DEL DÍA

La municipalización de los servicios portuarios

Acaba de ser remitido a la Asamblea General, por el Poder Ejecutivo, un mensaje y un proyecto de ley nacionalizando todo el servicio de lanchas, transportes, remolcadores y elementos de salvaje en el Puerto de Montevideo.

Al efecto se expropiará a todas las casas lanchoneras sus elementos, creándose al efecto un empréstito de cuatro millones de pesos.

El Proyecto crea la Administración General del Puerto de Montevideo, formada por un director y nueve miembros.

Se funda el Poder Ejecutivo en los actuales conflictos con las casas lanchoneras, y en que, cuando se construyó el puerto, se dictó una ley disponiendo que el Puerto de Montevideo sería administrado y explotado exclusivamente por el Estado.

Además, dice el proyecto, se han gastado más de veinte millones de pesos, con el fin de que el puerto de Montevideo pudiera ver atraídos en sus dársenas a los buques de mayor calado posible mientras que aún subsiste el régimen de lancheros y transbordos, que constituye un atraso y una rémora para nuestro comercio.

Ovilda el Poder Ejecutivo que esto no se debe a las empresas de lancheros, sino a las deficiencias y mala organización del Puerto como también a las leyes y reglamentos obsoletos que se dictan.

Otro monopolio más, vendrá a aumentar la lista de calamidades que pesan sobre el país, generalizándose la absorción del Estado a todos los ramos, con perjuicio del buen servicio público y de la libertad política, que se ve cada vez más amenazada por la inmensa nube de empleados y funcionarios puestos al servicio de las camarillas que gobiernan.

En otra ocasión, con más tiempo y espacio hemos de ocuparnos detenidamente de este tópico, que reviste para el país, en estos momentos, especialmente, una importancia capitalísima.

Los niños del Asilo

Entre los hechos observados con motivo de los festejos de carnaval, merece especial mención el que se refiere a los niños del Asilo de Huérfanos y Expósitos "Damas A. Larrañaga".

Es práctica, ya, de varios años, formar en ese establecimiento comparsas de 5, 10 o 12 niños y mandarlos a recorrer las calles hasta tarde, por su cuenta y riesgo.

Estamos seguros de que el público ignora semejante cosa, pues a no ser así, la prensa se habría ocupado ya de un hecho a todas luces inconveniente y repugnante con los fines de aquel establecimiento de beneficencia.

Desde que se quitó a las RR. Hermanas la Dirección y el cuidado de aquel importante hospicio, se notan en él cosas tan anormales e inauditas como esa; y los vecinos del Asilo Larrañaga pueden atestiguar sobre la libertad exagerada que se deja a los chicos, los cuales permanecen hors en la calle, solos, pelando, arrojando piedras, gritando, etc., mientras las mucamas y otras personas del servicio charlan con sus novios, olvidados por completo de los niños.

Hemos oído a multitud de personas expresarse con indignación sobre la educación que se da a los niños en aquel establecimiento, pues se les ve completamente abandonados y sin disciplina de ningún género.

Son ya numerosas, las referencias que hemos tenido al respecto, las cuales revelan un estado de desorganización y de desquicio reinantes en aquella casa que, en tiempo de las Hermanas, llamaba la atención de todos, por el orden perfecto que reinaba en ella y por el cuidado, trato y educación esmerada que se daba a los pobres niños que carecen de padres, o lo que es más triste, que han sido abandonados por sus progenitores.

A veces se ve las nodrizas o niñas, dar de escorrones y cachetes, en plena calle, a los niños pequeños, de 4, 5 y 6 años de edad.

Son esos los frutos que la Asistencia Pública se propugna obtener al implantar el sistema de administración laica y de educación laica en los Asilos?

Si es así, estamos seguros de que la sociedad no tiene mucho que agradecerles a los señores de la Asistencia Pública que pugnan por la expulsión de las abnegadas, pacientes y generosas Hermanas de Caridad.

ACONTECIMIENTO POCO COMUN

Los exploradores de la Metropolitana en Buenos Aires

Grandiosas manifestaciones de simpatía.—Éxito colosal de la excursión

Señor Redactor de EL AMIGO DEL OBRERO:

Me perdonará Vd., y me lo perdonarán también sin duda los apreciables lectores de nuestro querido bisemanal, la extensión de esta crónica, que pide hospitalidad en las columnas de nuestro valiente periódico católico.

Por tratarse de un acontecimiento que se sale de lo común en nuestro ambiente católico y porque la prensa liberal de nuestra ciudad ha guardado a su alrededor un estudiado silencio o no le ha dedicado más que reseñas baladíes o inoportunos comentarios, es que me he propuesto dedicar a la excursión de los Exploradores de la Metropolitana y delegación de los Exploradores de Don Bosco, a Buenos Aires, un espacio, que, quizás resulte inmoderado, pero que debe quedar como una página de recuerdos imborrables en los anales de la hermosa institución juvenil.

Tiempo hacía que nuestra muchachada esperaba ante el día feliz de la magna excursión que había de dejar en sus corazones juveniles, un mundo de imperecederas resonancias, y como todo lo que ha de llegar, llega a su hora, llegó también la noche suspirada del 26, y pudimos ver a nuestra gallarda brigada de Exploradores de la Catedral, más una delegación de una treintena de Exploradores de Don Bosco, marchar apuestos y marciales, desplegadas las banderas, resonando sus cajas y clarines, y seguidos de una enorme muchedumbre que los acompañaba con sus vítores y simpatías, por las calles de nuestra ciudad en dirección al puerto.

Emocionante de verdad, fué la despedida que hizo a los jóvenes excursionistas, el inmenso público estacionado a lo largo de nuestra dársena.

Hacia Buenos Aires

Descientos cincuenta Exploradores en correcta formación sobre la cubierta del "Cabo Santa María", con sus hermosas banderas al frente, la diana de Palleja reemplazando los aires, los hurras de la multitud que contestaba conmovida acompañando al vapor a lo largo de la dársena, la nave que se alejaba lentamente como si temiera perder una sola palpitación de aquella despedida de intenso cariño; toda esa hermosa realidad vivida en aquellos breves instantes, no podrá borrarse jamás de las almas que la presenciaron.

A las primeras luces del alba del domingo 27, ya nuestros jóvenes excursionistas, cuya enorme mayoría iba por primera vez a penetrar en la gran metrópoli argentina, se encontraban en cubierta, dispuestos, ojo avizor, a no perder ninguno de los infinitos detalles que ofrecía a sus miradas el gran puerto ve-

Alá están, allá están—fué la voz que corrió de boca en boca. Y en efecto, allá estaban en correcta formación nuestros hermanos en la fé y en ideales, los Exploradores de Don Bosco de Buenos Aires, correctos y marciales, en filas interminables, con sus banderas al frente, anhelantes de dar la bienvenida a los excursionistas, a quienes no conocían, pero para quienes ya tenían de antemano todas las simpatías fraternales de católicos argentinos; y allá estaba el R. P. José Vespignani, alma de la gran obra salesiana en la vecina República, quien, frente a la Comisión de ex-alumnos de los Colegios salesianos, esperaba como a hijos muy queridos a los exploradores viajeros; y allá estaba la gran muchedumbre del pueblo argentino agrupándose para ver, y vitoreando y aplaudiendo frenético el paso de las banderas uruguayas y de la juvenil brigada oriental.

En Santa Catalina

Este importante establecimiento de los Padres Salesianos estaba de gala. Sus inmensos patios dieron cariñosos albergue al primero de los múltiples que nos prodigaron los bondadosos hijos de Don Bosco en sus distintas casas—a los excursionistas.

El distinguido médico doctor don Pedro R. Tiesi, ex-alumno de los colegios salesianos y presidente de la Comisión de Recepción, dió la bienvenida a los Exploradores Orientales saludándolos con cálida frase de afecto y cristiano compañerismo.

Habló después en idéntico sentido el joven Miguel Ángel de Vieira, en su carácter de Jefe de las brigadas de los Exploradores de Don Bosco de Santa Catalina.

Entusiastas aplausos coronaron las

afectuosas y cristianas palabras, de ambos oradores argentinos.

El niño Arturo Monnich de la brigada de Exploradores de la Metropolitana, con una unión verdaderamente maravillosa para tan cortos años, declamó la siguiente composición poética alusiva a las circunstancias.

Saludo

A vosotros, los hijos de Belgrano, Jo Brown, de Alvear y San Martín, Venimos a traer nuestro saludo Los hijos del Rincón y Sarandí.

Nuestra bandera de color de cielo Reflejo hermoso de la vuestra es; Hermanos en las lides juveniles veces Común victoria nos orló la sien!

El mismo cielo nos cobija a entrambos, Nos besa el mismo río como mar, Y el Pámpero que canta vuestras glorias También las nuestras proclamando va.

La misma sangre por las venas cunde, La misma libertad nos engendrará; Por eso de argentinos y uruguayos Debe latir acorde el corazón.

Recibid pues, hermanos, el mensaje De amor, con que os saluda el Oriental El mensaje de amor que deponemos De vuestra patria ante el glorioso altar.

Pueblo viril, de recia contextura, Al trabajo dispuesto y a la lid, Te levantas, coloso de la gloria, Grande en recuerdos, gigante en porvenir.

Emblema y garantía del futuro Tu frente nimbada de verdad y luz: El Cristo Redentor sobre tus Andes, Sobre tu Cielo la sidérea Cruz.

Pueblo Argentino venimos a decirte Las hijas del Rincón y Sarandí; Nunca el Orbe nos vio fraticidas; Mas leales hermanos ¡eso sí!

Acto continuo, los "Exploradores" orientales, cantaron un himno de saludo al pueblo argentino, y el himno de la Institución.

En la pirámide de Mayo

Hora y media más tarde y después de un abundante desayuno, los Exploradores orientales y argentinos se ponían en marcha hacia la pirámide de Mayo.

La enorme multitud que hornigueaba, en las calles más concurridas de la gran metrópoli argentina, se agolpaban para ver y aplaudir a los huéspedes, mientras de muchos balcones del tránsito llovían flores y aplausos sobre las hermosas brigadas juveniles, que a los acordes de las bandas salesianas, y de las distintas bandas lisas de los exploradores, marchaban en correcta formación, conscientes perfectamente del triunfo que les acompañaba.

Dióse una vuelta a la gran plaza de Mayo, y enfilados después los Exploradores en la gran explanada que circunda la pirámide patriótica, se ejecutaron por las bandas los himnos patrios, argentino y oriental, que los Exploradores escucharon, firmes en correcta formación y en gesto de saludo militar, y la enorme multitud, descubierta y en religioso silencio.

Vivas a la República Argentina y vivas a la República Oriental, que todos contestaban, radiantes de entusiasmo, fué la corona que puso la multitud a la habilísima interpretación de los himnos patrios por las dos bandas salesianas.

Resonaron nuevamente los tambores, dieron sus órdenes los jefes, y las brigadas evolucionaron correctamente hacia la Catedral.

La Misa en la Catedral

El atrio y las amplias escalinatas de la Metropolitana, hasta media calle, se veían invadidas de la multitud, que salía de los vítores y nutridos aplausos la llegada de las brigadas juveniles a oír misa.

El templo aparecía también magnífico en concurrencia.

Desfilaron los abanderados de las brigadas con sus enseñas y tomaron puesto en el presbiterio.

Una comisión de distinguidas damas y caballeros, ocupaba las lileras de sillones junto al crucero, y en los bancos de la amplia nave central fueron colocándose, ofreciendo un hermoso golpe de vista, los ochocientos exploradores.

Durante el santo sacrificio de la Misa, un numeroso y bien ensayado coro de los Padres Salesianos, interpretó espléndidamente, escogidos cánticos sagrados. Aplausos mereció, y se los tributamos muy justicieros, ese brillante coro, por la dulcísima interpretación y colorido místico que supo dar a la severa música de la Iglesia.

Terminada la santa Misa, los Exploradores Orientales, desfilaron por ante la tumba del general San Martín que reposa en su rotunda de la Catedral, rindiendo así homenaje a los restos y a la memoria del héroe soldado de los Andes.

Después, los Exploradores orientales, tomaron los expresos del subterráneo, y se dirigieron, a lo que pudieramos apellidar su cuartel general de estadía en Buenos Aires.

El Colegio de San Carlos

En los amplios corredores de este floreciente instituto salesiano se sirvió a los Exploradores sabrosa y abundante comida.

En el comedor de los Padres tomaron asiento en torno del querido Padre Vespignani los Padres y Hermanos del establecimiento, los sacerdotes que com-

